

Ángela Mariana Medina Cárdenas

20241287031

Construcción Sensible, Pensamiento divergente e Imaginación creadora

CUERPO A CUERPO ENTRE EL LIBRO Y EL BEBE: LA LECTURA COMO INTUICION.

Introducción:

En la presente reseña se abordará la profunda relación física, emocional y simbólica que los niños comienzan a construir con la literatura desde sus primeros años de vida. La lectura no solo representa un medio de aprendizaje o adquisición de conocimientos, sino también una experiencia, el desarrollar la imaginación, fortalecer sus emociones y construir vínculos afectivos con quienes los acompañan en este proceso de lectura.

En este sentido, participan como invitados María Emilia López y Adolfo Córdoba, reconocidos por sus aportes en el campo de la literatura infantil y la mediación lectora. Ambos autores reflexionan sobre el enorme valor que poseen los libros en la infancia y resaltan la importancia de ofrecer a los niños experiencias lectoras significativas desde edades tempranas. Destacan que el contacto con los libros involucra la exploración de imágenes, texturas, emociones y conversaciones que enriquecen la experiencia literaria.

Resumen:

María Emilia López explica que, desde que nacen, los bebés empiezan a conocer el mundo a través de los objetos que los rodean, explorándolos con el cuerpo todos los objetos a parte del libro tienen un gran significado para los bebés, en el contexto del libro es importante que: lo chupen, lo huelan, los sacudan. Así, poco a poco, van organizando sus experiencias y dándoles sentido. En este proceso, los libros tienen un lugar especial, porque no solo se pueden tocar y manipular, sino que también acercan al bebé a las historias y al lenguaje. La presencia del adulto

Ángela Mariana Medina Cárdenas

20241287031

Construcción Sensible, Pensamiento divergente e Imaginación creadora

Es muy importante, ya que al acompañar y narrar lo que sucede en el libro, ayuda a que el bebé construya significados y desarrolle su mundo interno. Al mismo tiempo, cuando el bebé explora por sí mismo, también aprende, relaciona e imagina. Los libros despiertan curiosidad y sorpresa, lo que favorece el pensamiento, la sensibilidad y el conocimiento del mundo. Además, desde estos primeros encuentros, el lenguaje empieza a construirse, y por eso la oralidad es clave, ya que permite no solo hablar, sino también aprender a comprender a los otros y a la realidad que los rodea.

El Objeto del libro: Explorando cuestiones físicas lo que es chupar, sacudir, morder, donde no solo traen proyecciones físicas, si no que también extraen una gran cantidad de información sensible, lo que ese objeto aporta. Siempre hay un adulto guía y mediación.

El Bebe q juega con autonomía con el libro extrae y asocia. Intuyendo y construyendo muchos conocimientos.

Al momento en que un adulto le narra a un bebe todas las situaciones que pasan en un libro pasan muchas situaciones a modo psíquico y es de gran importancia para su subjetividad y construir sus propios procesos.

Acá existe una sorpresa cognitiva que provoca lo desconocido, en el conocimiento de si, lo sensible del mundo y conocimiento artístico. Cuando un bebe manipula un libro está aprendiendo sobre el lenguaje y la narración en sentido pleno, aprendiendo a pensar y elaborar.

Lo mas importante para iniciar el contenido de libros para bebes es su narrativa y contenidos, por lo que las cosas más importantes de un libro según la autora son:

- Libertad de que él bebe pueda manipular y disgustar el libro.
- Mediación del adulto.

Ángela Mariana Medina Cárdenas

20241287031

Construcción Sensible, Pensamiento divergente e Imaginación creadora

La oralidad es importante aplicarlo en los bebés y niños pequeños, la oralidad se va desvaneciendo en la experiencia actual de la cotidianidad y es importante ya que esto nos da la capacidad de leer al mundo, de leer a los otros. La capacidad del lenguaje depende de la oralidad.

Lectuar: Es la combinación de leer y amar, donde consiste en un compromiso también emocional profundo que el adulto no solo lee el texto si no que establece una escucha hacia él bebé y hacia lo que expresa corporalmente.

La autora López sostiene que los bebés ya están aprendiendo a leer y escribir de forma convencional mucho antes de entrar a la escuela cómo bebés de apenas 8 meses siguen el texto con el dedo y cambian su entonación cuando ven un signo de interrogación, demostrando que distinguen entre dibujo y escritura.

López nos aclara que la experiencia estética no depende de un solo sentido, sino de la captura de signos sensibles y de la conexión humana.

Conclusión:

En conclusión, la relación entre el bebé y el libro es mucho más que un primer acercamiento a la lectura, es una experiencia profundamente corporal, afectiva y significativa que permite al niño empezar a comprender el mundo y a sí mismo, el libro se convierte en un objeto que se siente, se explora y se vive, donde el bebé, a través de su cuerpo y su curiosidad, construye conocimiento, lenguaje e imaginación.